

ESTEBAN ELIZONDO, un organista para un órgano

Felix IRIGOIEN

En el elogiado esfuerzo colectivo que se ha hecho en Deba para dotar a su Iglesia de Santa María del órgano del que carecía, han participado muchas personas.

El donostiarra, organista y maestro de organistas que es Esteban Elizondo ha sido una de ellas.

Dado que la publicación de este número de "DEBA" de Kultur Elkartea va a coincidir en fechas con las previstas para la inauguración del nuevo órgano de la iglesia de nuestra localidad, nos ha parecido interesante traer a estas páginas la figura de Esteban Elizondo.

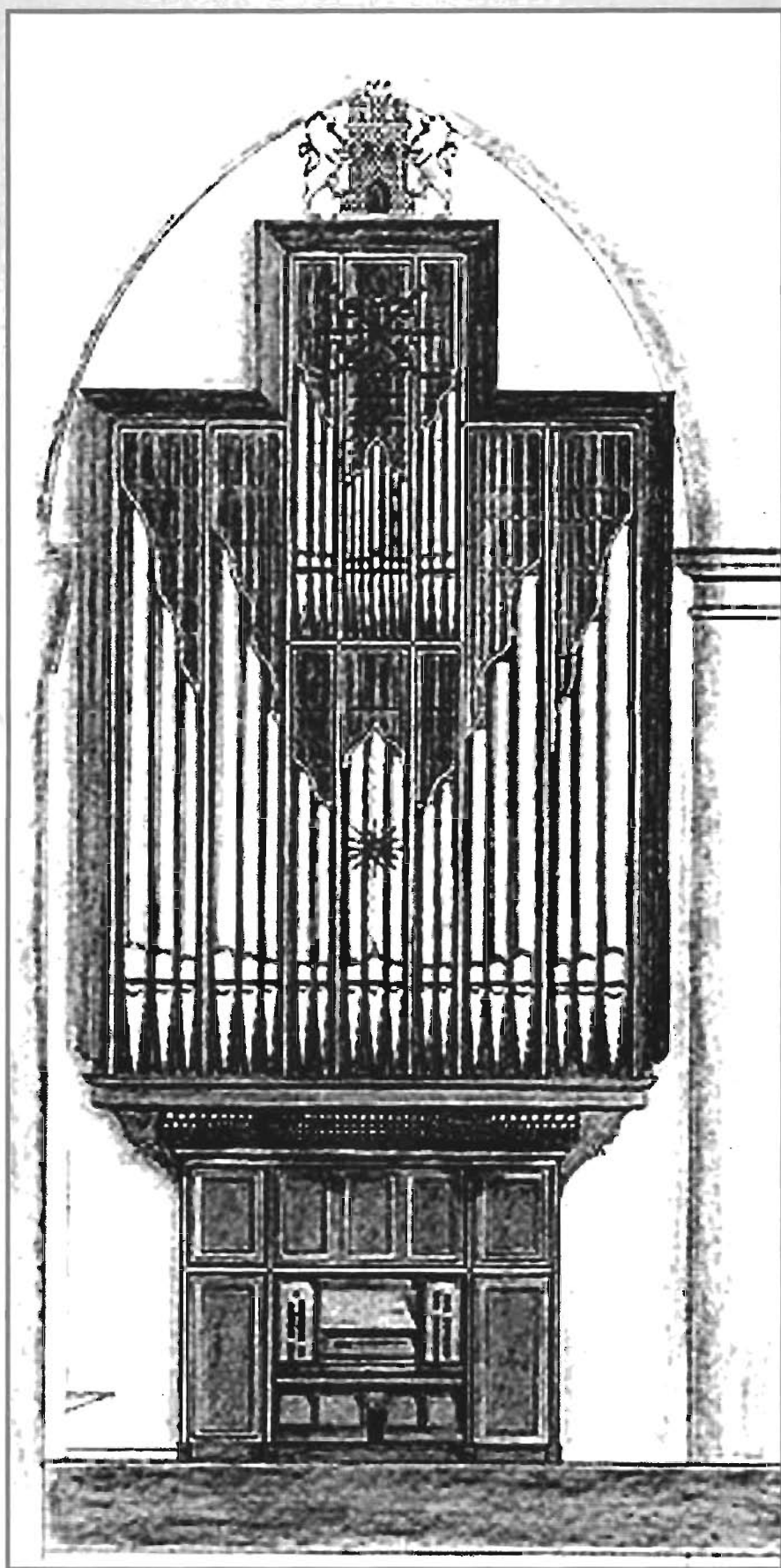
Antes de nada diré que hemos mantenido una animada charla y le agradezco muy de veras la buena disposición mostrada. Esteban, hombre de 63 años de edad actualmente, está en situación de prejubilado tras ocupar a lo largo de 35 la cátedra de órgano del Conservatorio donostiarra. Deduzco, por la impresión que me ha causado tras hablar juntos un rato, que es un gran enamorado y una verdadera autoridad en los registros, musicalidad y de todo cuanto supone y ofrece ese complejo instrumento.

Hablando con él pues para pergeñar este trabajo, me ha dicho para empezar que fue a través de Rosa Mari Mendizabal, el párroco Mikel Egaña y otros debarras conocidos como tomó contacto con la Comisión que barajaba el propósito de adquirir un órgano para la iglesia de Deba. Un proyecto que en sus comienzos como tal parecía difícil de alcanzar. Afortunadamente, han podido superarse felizmente muchas cuestiones y para cuando estas líneas lleguen al amigo lector el órgano será ya una realidad elogiada. Han quedado atrás lo que suponía determinar sus tecnicismos y registros; las gestiones para hacer frente a su financiación y, sobre todo, el trabajo y apoyo decidido de muchas personas.



Figura gótica en piedra de Santa María con el Niño. Situada a la derecha de la portada del pórtico, es probablemente uno de los símbolos más antiguos de la iglesia debarra. (Foto del libro: "Santa María de Deba, una Iglesia Marinera".)

Hemos sabido que en la necesidad y en su deseo de hacer bien las cosas, la Comisión ha tenido que gestionar y resolver de la mejor manera posible importantes problemas. Por supuesto, el de conseguir la necesaria financiación ha sido uno de ellos. Luego ha estado el definir y concretar las cuestiones técnicas o todo lo relacionado con las particulares polifonías y características que se deseaba tuviese el nuevo órgano. Características que vienen a ser las señas de clase e identitarias con las que se distingue a cada uno de estos instrumentos.



Fachada del nuevo órgano de la iglesia de Deba.
Ha sido decorada con dos símbolos de la Villa
como son su Escudo y la Rueda de la Hilandera.

Identidad muy especial y particularísima como en mi charla con Esteban he podido saber que tiene cada uno de los de su género. Una particularidad derivada de la necesidad de acoplarlos; mejor dicho, de hacerlos con un proyecto expreso que debe de tener en cuenta muy distintos condicionantes y conveniencias. Características éstas que se fijan, tanto por el tipo de uso que se les desee dar; como su polifonía, registros y el espacio y las cualidades acústicas del lugar donde habrán de cumplir su función.

Con el deseo claro está de sus compradores de que, habiendo hecho hincapié en el contrato con el fabricante de todos los tecnicismos y detalles que deben ser tenidos en cuenta por este, suene y sirva, ya colocado, a plena satisfacción de todos.

La cosa es mucho más complicada que puede ser el comprar un órgano y esperar que su fabricante llegue y lo ponga en marcha sin más. Previamente, hay que tener en cuenta numerosos factores distintos que pueden concurrir. Es preciso que quienes deseen comprar uno, determinen bien y desde un principio lo que quieren a algún organista de su confianza. Tras reunirse con él e ir intercambiando deseos, conveniencias, gustos, posibilidades e ideas de manera conjunta; será el maestro-organista quién tras estudiar ubicaciones, espacios, registros, acústica y detalles complementarios diversos, tendrá en las características del proyecto a fabricar, la última palabra.

Así las cosas, uno piensa que en este empeño en que se embarcó la Comisión debarra, difícilmente podía haber encontrado asesoramiento técnico-artístico mejor. Sin duda Esteban Elizondo es un profesional de la máxima solvencia en su campo. Donostiarra, como ya queda dicho, fue discípulo en su juventud de tan gran músico y maestro de músicos como era el recordado Tomás Garbizu.

Por el propio Esteban he sabido que él era todavía una persona muy joven cuando tras prepararse concienzudamente para ello ganó la cátedra de órgano en el Conservatorio donostiarra. Desde entonces, atrapado por la magia de la música y sobre todo por la tan especial y característica que es la del órgano, ha dedicado toda su larga actividad profesional a tocar o impartir clases con este instrumento.

“Soy organista por afición y profesión -nos dice- aunque la verdad es que no estoy adscrito como tal a ninguna iglesia...”

Intermitentemente, ofrezco mi música donde me llaman, tocando música religiosa, conciertos...

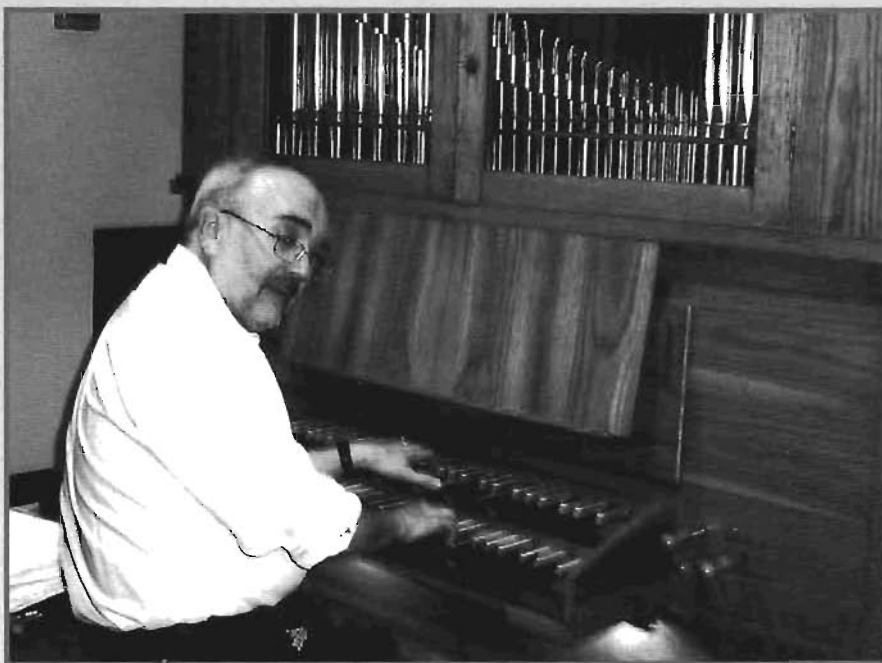
Con los años he llegado a conocer bastante bien no pocos órganos de los que hay en Gipuzkoa...

Tengo que decir que algunos son muy buenos y que hacen bien las iglesias de por aquí cuidándolos y enorgulleciéndose de ellos.”

Autoridad indiscutible pues en este campo tan especial de la música; conocido su renombre por algunos debarra que en tiempos estudiaron con él, parece normal que se recurriera a su asesoramiento. Así las cosas, deducimos que su experiencia, sus conocimientos en la materia han resultado decisivos a la hora de diseñar y adquirir el órgano que se venía echando en falta en la iglesia de Santa María la Real.

Esteban ha comentado a lo largo de nuestra charla que hoy se construyen y pueden adquirirse órganos de las más variadas características. Así pues, la Comisión que se había nombrado al efecto en la parroquia de Deba (integrada con buen criterio por el párroco, músicos, cantores, economistas etc.) tomó pronto conciencia de varias cosas. Entre ellas: que antes de nada se hacía necesario definir las particularidades que debía reunir el tipo de órgano que más convenía a los deseos, gustos, necesidades y a las propias condiciones de la iglesia debarra. Es decir, que el instrumento a adquirir debía de estar fabricado con un proyecto adaptado lo mejor posible a las características de espacios, de acústica, de sonido y versatilidades varias que se deseaban cubrir.

Era necesario pues que conociendo todos esos condicionantes y deseos concretos, fuera un buen experto el que esbozara el proyecto con las particularidades que debía reunir el instrumento. Con buen criterio, se recurrió al asesoramiento de Esteban Elizondo.



El organista donostiarra Esteban Elizondo en un momento de la charla para este trabajo.

“Se dió el caso -dice Esteban- de que varias personas de las que componían la Comisión debarra me conocían como profesor y pronto establecimos una serie de contactos. Me pidieron opinión sobre lo que tenían entre manos. Conocí los condicionantes acústicos y de espacio que había, tanto en el coro como en todo el recinto de la iglesia.

Y también supe que como elemento cultural importante que puede llegar a ser, querían aprovechar el órgano para otras músicas además de las comunes en funciones religiosas.”

En la charla, Esteban comenta también el hecho de que la Comisión había barajado en un principio la posibilidad de reparar y acondicionar algunos elementos del antiguo órgano que con la previsión de poder aprovecharlos algún día, se habían guardado. Pero al parecer, pronto se desechó esa posibilidad. Se desechó por criterios técnicos y varias razones de puro sentido común. Por una parte, el órgano retirado era muy antiguo, le faltaban piezas y las que se conservaban estaban completamente deterioradas. Y por otra, porque no se deseaba que viejos adornos de piedra restos de un antiguo triforio (elemento arquitectónico del siglo XV) que habían quedado al descubierto recientemente al realizarse las últimas obras de restauración en la pared trasera del coro, quedaran ocultos de nuevo.

“El órgano viejo -dice Esteban- tapaba con sus grandes tubos toda la filigrana de piedra del reaparecido triforio gótico. Desechado que con la instalación del nuevo se hiciera lo mismo, se buscó otro emplazamiento.



El maestro Elizondo, junto a su órgano, posa amablemente para las páginas de nuestra revista.

El elegido finalmente está en un lateral del coro (a la izquierda del mismo según se mira al altar) y deja espacio suficiente para desenvolvimiento de cantores y otras personas que puedan seguir desde él conciertos o funciones religiosas...”

Esteban habla también de algunas de las características o detalles técnicos que harán que el órgano de Deba sea bastante especial. Lo será porque ha sido diseñado y construido teniendo en cuenta las peculiaridades de su entorno y las funciones músico-polifónicas para las que se desea sirva. Va a ser especial en el sentido de que, como la mayoría de estos instrumentos, ha sido construido para dar respuesta a una serie de condicionantes y aspiraciones concretas. Para ello se han incluido en el proyecto de compra las particularidades que debe reunir.

Elizondo y otros organistas conocidos han colaborado aportando sus conocimientos y estudios y antecedentes que existen sobre el tema. Con la Comisión, se ha partido del criterio que el órgano debe servir, además de dar el necesario realce y solemnidad a funciones religiosas, como elemento dinamizador del canto, la música y otras actividades culturales que se lleven a cabo en la localidad.

“Por decirlo de alguna manera simple, -continúa Esteban- creo que el que hemos hecho entre todos es un órgano con “personalidad”. Un órgano con estilo y registros propios aunque parecidos al muy bueno que tienen en Ataun. Naturalmente, es más moderno pues el de Deba dispondrá de elementos que han evolucionado desde que se hiciera aquel.

Pero serán similares; muy parecidos, casi de la misma familia. Yo diría que habiéndose hecho el debarra en el siglo XXI, y el de Ataun mucho tiempo antes, serán como un abuelo y su nieto; los dos con registros comunes a la música tradicional vasca.”

Nos dice también Esteban, que la construcción del órgano debarra ha corrido a cargo de una empresa muy prestigiosa dentro del sector. Se trata de la “Gerhard Grenzing S A.”, firma alemano-catalana con sede en Barcelona y que ha fabricado órganos para grandes auditorios, para Japón, para Alemania... Será el propio personal de esta empresa el que se encargue, ya en Deba, de las delicadas labores de su montaje y afinación definitiva.

Para debarra interesados en conocer detalles técnicos del nuevo órgano, sus registros, la explicación de los símbolos locales que se ha querido figuren en su fachada y algunos aspectos relacionados con la música en la pequeña historia de nuestra localidad, Esteban dice que van a figurar en un librito divulgativo que la Comisión está preparando para su publicación. Se espera que esta pueda completarse y llegue a manos del vecindario local muy pocos días después de la fecha fijada para la esperada inauguración.

La causa de que no coincida con ella no va a ser otra que queriéndose incluir en el librito en cuestión testimonios gráficos de la solemne y musicada función religiosa inaugural, se ha previsto, por lo inevitable, que su impresión y su distribución se haga un poco más tarde. De todas formas, sí se da como seguro que la **inauguración** del nuevo órgano de la iglesia debarra tendrá lugar en una fecha y en una función religiosa muy tradicional y señalada en el calendario local:

El día 14 de agosto, durante la Salve y Misa solemnes que con la presencia de la Corporación Municipal marcan cada año el comienzo de las fiestas patronales.

“Y tras la inauguración, -nos adelanta Esteban- para fechas venideras, se ha programado un interesante programa que tendrá en el nuevo órgano de la parroquia su principal protagonista.

Así, organistas conocidos, y yo mismo también, cada uno en una fecha y con programas distintos, llenaremos con registros clásicos una música que en la hermosa iglesia de Deba no se ha podido escuchar en muchos años.”



A partir de ahora, el nuevo órgano llenará con sus acordes polifónicos los amplios espacios de la iglesia debarra
(Foto del libro: "Santa María de Deba, una iglesia Marinera")

En nuestra charla, Esteban reitera los esfuerzos y buen hacer de la Comisión debarra que finalmente ha hecho posible cuanto ha supuesto la adquisición de un órgano con las características del de Deba. Tiene palabras de elogio para todos los que de una o de otra manera han colaborado en la materialización feliz por fin de un deseo largamente sentido.

Y es que impulsada por un propósito común, la Comisión a unido hacia un mismo objetivo necesidades de gestión y de colaboración muy diversos. Ya ha comentado en la charla previa a estas líneas, lo que para la adquisición de instrumento tan complejo supone el asesoramiento de músicos que lo conozcan bien.

Personalmente, el maestro Elizondo (el que esto escribe se toma la licencia de considerarlo así) se muestra encantado de que sus aportaciones en ese sentido (junto a la de otros maestros organistas también muy conocidos) hayan contribuido a que se cubra de la manera más adecuada posible una muy seria carencia que la monumental iglesia de Deba tenía.

Por otro lado, piensa también, que de cara a la financiación del órgano, la Comisión ha realizado y llevado a buen fin gestiones con resultados notables. En este sentido caben señalar por su importancia las aportaciones económicas hechas por Ayuntamiento debarra y por la Diputación Foral. Es el caso que con el Ayuntamiento, también la parroquia debarra y no pocas entidades con peso dentro de la localidad han hecho un esfuerzo generoso. La verdad es que el proyecto era ambicioso y requería la ayuda de todos si se deseaba llevarlo a buen puerto. Parece claro que sin esas aportaciones habría sido muy difícil que lo conseguido se hubiera podido lograr.

"En el aspecto económico, creo que -dice finalmente Esteban- merecen especial relevancia también las aportaciones de muchos feligreses anónimos y debarras en general que han aportado su ayuda.

He sabido que su contribución ha sido y está siendo importante. Una prueba más de que la falta de un elemento como el órgano en una iglesia tan rica en otros aspectos como es la de Deba, era una necesidad que se sentía muy profundamente."